

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Saurí, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.
De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde.
De Gerona á las 8½ m. y 2¾ tarde.

Salidas.
Para Barcelona 8½ m. y 2¼ tard.
Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.
De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.
Id. 1,32, 4, 6,3 h. tarde.
Del Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,45 tarde.

Salidas.
Para Barcelona 6,25 h. 8,45 mañana.
Id. 12,24 h. 2,43 5,4 h. tarde.
Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
Para Arens 10,30 m. 4,6 7,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana. 1, 5, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

LA DIPUTACION PROVINCIAL

y nuestro Ayuntamiento.

En el Diario de Barcelona del jueves leemos lo siguiente:

«Se nos ha dicho que la Diputación provincial ha acordado que todas sus disposiciones se publiquen en el *Boletín oficial*, y que se eleva á la superioridad una petición para que las reuniones sean públicas. También se ha acordado encarecer á las Municipalidades y demás corporaciones de la provincia á que imiten su ejemplo.»

Por nuestra parte, tenemos una satisfacción en anunciar que sin escitacion de ninguna clase, y aun antes de que aquellas líneas vieran la luz pública, nuestro Ayuntamiento, identificado con la época moderna que es época de luz, de discusion y de publicidad, persuadido de que las corporaciones populares, desde la mas sencilla á la mas alta, han de ponerse en armonia con las instituciones del pais y las tendencias del siglo en que viven, y convencido de que la libertad, si ha de ser real y verdadera, ha de empezar en la localidad que es allí donde primero debe despertarse la afición, al entusiasmo y el santo amor á la patria, ha resuelto dar publicidad á sus acuerdos por medio del extracto de sus sesiones, sin perjuicio de celebrarlas públicas cuando las leyes y el estado del pais se lo permitan.

Nosotros que en la Crónica habíamos manifestado alguna vez esas ideas, nosotros que veíamos con pena que mientras un Ateneo y una Caja de ahorros daban cuenta al público en *Memorias anuales* de sus actos, de sus ideas y de sus intenciones, permanecía el Municipio en la misma reserva y en el mismo secreto que en los tiempos del absolutismo; nosotros que, previendo llegaría un dia en que el Cabildo municipal, como los Cuerpos colegisladores, abriría al público sus puertas, habíamos indicado hace algunos años á un arquitecto encargado de presentar un plano de las Casas Consistoriales, la

conveniencia de edificar una galeria en el salon de sesiones, sentimos un verdadero placer al comunicar á nuestros lectores una disposicion que honra tanto al Cuerpo que la ha tomado como á la ciudad que forma siempre en la vanguardia del progreso social y político de nuestra nacion.

Creemos que en nuestro próximo número podremos ya insertar el extracto de las sesiones celebradas, y con verdadera satisfaccion ofrecemos para ello á aquella digna Corporacion nuestras columnas.

SEAMOS SER LIBRES Y ESPEREMOS.

La nacion española, es la nacion del honor, de la cordura, del comedimiento y de la generosidad. Acabamos de presenciar un hecho grande, una revolucion gigantesca, y apenas repuestos de la profunda impresion que nos causara, nos preguntamos: ¿cómo es posible que acontecimientos políticos de tanta trascendencia se hayan desenvuelto sin esos desmanes, sin esos atentados y crímenes horrendos que en repugnante cortejo acompañan á las revoluciones? ¿cómo esos miserables, hez de la sociedad que permanece oculta en el fondo, no aparecieron en la superficie, como suele suceder en esos momentos supremos en que no hay gobierno constituido, campeando la anarquía por doquier? Si en tiempos normales hay robos y asesinatos ¿cómo en las circunstancias gravísimas por que ha atravesado el pais no ha habido pillage descocado ni escenas de terror?

La revolucion se presentía por todos, al paso que todos columbraban un desenlace temible y pavoroso. Apesar de esto, lo radical de la revolucion contrasta notablemente con el orden y morigeracion con que se ha verificado. Es que los que se hallaban al frente de ella, se dispusieron á luchar á brazo partido contra esos criminales de oficio, que sin convicciones ni principios políticos, acechan la ocasion oportuna para hacer villanamente su agosto á mansalva, derramando desolacion y esterminio. No sabemos que en ningun tiempo ni pais se haya llevado á cabo una demolicion tan estupenda sin trastornos, sin luchas fratricidas en las que la sangre corre á torrentes ¡Gloria á España!

La prensa extranjera y en particular algunos Sres. franceses han manifestado creer alguna que otra vez, que este pais se compone de cafres ú hotentotes. Ha llegado la hora de que todos los españoles formando unidos un grupo compacto y fraternal nos presentemos con justísimo motivo ante la Europa para decirle: «No, el Africa no empieza en los Pirineos: contéplanos y júzganos; dí en voz alta para que todo el mundo lo oiga, dí si el pueblo español es una horda de salvajes, dí si es un pueblo maduro para la libertad.»

La revolucion no se ha consumado; estamos al principio del fin; casi podríamos decir que no se han echado siquiera los cimientos sobre los cuales debe descansar el edificio político. Aun que de diversos matices políticos, todos los hombres honrados; todos los amantes del verdadero progreso aspiramos á un fin comun: á la ventura y prosperidad de esta trabajada nacion.

Si hemos tenido cordura en presencia del desquiciamiento de nuestras principales instituciones ¿seguiremos teniéndola mas adelante? ¡Dios lo quiera!

Una monarquía secular ha sido echada por tierra. Nadie desconoce la piqueta que la ha derribado.

A fuer de generosos y desapasionados, ni exoraremos las decepciones de los vencidos, ni prodigarémos incienso de adulacion á los vencedores.

La nacion que no ha mucho veía hollada su constitucion, conculcados los derechos individuales, aherrojada la prensa, perturbada la Administracion y rotas las tablas de la ley por los que debian ser los primeros en respetarla y hacerla respetar; la nacion que ha sido gobernada por ministros que han jugado las instituciones á trueque de permanecer ocho dias mas en el poder, esta nacion, decimos, ha roto las cadenas que la amarraban al carro del despotismo, y de esclava que era, ha venido á ser libre. Con razon se ha dicho que la dictadura es un rayo que se vuelve contra el mismo que lo forja; con justísima razon podemos añadir nosotros que no se comete crimen alguno sin que venga mas ó menos tarde una expiacion.

Somos libres; ahora es preciso que sepamos serlo. No debemos perder de vista que un pueblo es tanto mas libre cuanto es mas civilizado, y que si el miedo es la condicion de los pueblos regidos por el despotismo, la virtud y la dignidad deben ser la con-